



El médico ante la muerte

Manuel Ramiro H

Muy recientemente leí el libro de Atul Gawande: *Ser mortal. La medicina y lo que importa al final*, publicado por Galaxia Gutenberg, en Barcelona, en marzo de 2015. Gawande es un cirujano que estudió el pregrado y el postgrado en Harvard y ejerce la docencia ahí mismo y la Cirugía General en el Brigham and Women's Hospital, en Boston. Escribe este magistral libro desde una perspectiva absolutamente práctica. Lo logra a través del análisis de varios casos clínicos, algunos de ellos en los que ha participado directamente como médico y otros en los que ha sido testigo más o menos cercano; incluso relata el caso de su padre. Consigue alrededor de los casos clínicos tejer con maestría un ensayo muy profundo analizando las acciones de los médicos, los deseos de los pacientes y las capacidades de los sistemas de salud ante el final de la vida. Desde el punto de vista de Gawande, sucede que frecuentemente estos tres puntos de vista no tienen el mismo enfoque y los logros no son los mejores para el paciente, aunque lo puedan parecer desde el punto de vista médico y sanitario. Empieza por tratar los problemas de las residencias geriátricas que están fundamentalmente enfocadas a la seguridad del paciente y a los cuidados de su salud, pero no necesariamente buscan la satisfacción de los ancianos en los últimos momentos de su vida. Trata muchos aspectos, pero algunos extraordinariamente, como ciertos

casos oncológicos en los que en ocasiones los tratamientos quirúrgicos, de quimioterapia y radioterapia no son aplicados satisfaciendo los deseos del paciente, sino basados en la búsqueda de un supuesto mejor resultado sustentado en evidencias científicas pero que pueden no resultar satisfactorios para el enfermo, entendiendo como satisfactorio la tolerancia a los efectos secundarios, las limitaciones físicas que le pueden ocasionar, ante probabilidades de perspectivas de sobrevida cortas o muy cortas. Entre algunas de las numerosas reflexiones que contiene el libro hace notar la poca capacidad que tenemos los médicos para enfrentar la muerte de nuestros pacientes. Comenta el cambio de modelo de un médico paternalista a un médico informador incapaz de escuchar a los pacientes y conocer sus deseos sino conducir a soluciones que técnicamente parecen las mejores.

Es un libro indispensable de leer para los que ejercemos la medicina, se pueden aprender muchas cosas, pero seguramente se puede reflexionar profundamente en cómo enfrentar la muerte de nuestros pacientes y conseguir mayor satisfacción de nuestros enfermos.

Ha escrito otros tres libros muy premiados: *Complicaciones*, *Mejor* y *El efecto Checklist*, hasta ahora muy difíciles de conseguir pero habrá que leerlos.